



Laura Navarro Noriega

Pasión por la conservación y los murciélagos

Fabián Carvallo Vargas

tes que las Naciones Unidas declararon 2011 Año Internacional de los Murciélagos.

Los murciélagos son organismos esenciales en los ecosistemas. Muchas plantas dependen de ellos para dispersar sus semillas y polinizarse. Sin los murciélagos no existirían ciertas frutas, ni el agave con el que se fabrican el tequila y el mezcal.

Laura Navarro estudió pedagogía en la UNAM. ¿Una pedagoga trabajando con murciélagos? La cosa fue así: una amiga le dijo por casualidad que en el manantial de Peña Pobre se estaba organizando un curso de educación ambiental. Después Laura hizo su tesis de licenciatura en educación ambiental y trabajó varios años en el Programa de Restauración del Ajusco Medio del Instituto de Ecología de la UNAM, y así fue como se enganchó con el tema del medio ambiente. Al cabo de unos años, Rodrigo Medellín la llamó para emprender un programa de murciélagos. “Desde el primer instante —y de esto hace 16 años— me encantó el proyecto y me cautivaron los murciélagos; llegaron a mi vida de una forma inesperada”, dice.

Laura siempre pensó que se dedicaría a la educación artística. Sin embargo, desde su punto de vista, el medio ambiente tiene mucho que ver con el arte, la sensibilización, tocar el corazón y el alma de las personas. Disfruta mucho las labores manuales, que van desde artesanías hasta el arte-objeto, y tiene su oficina llena de obras suyas. Tales habilidades, en particular el tejido, le han permitido interactuar muy cercanamente con las mujeres de las comunidades donde ha realizado programas de conservación de murciélagos. Aprendiendo de ellas

ha podido incidir en la conservación de los murciélagos de dichas comunidades.

La investigadora ha tenido grandes satisfacciones que la han motivado a seguir en el proyecto. Las mayores provienen de su trabajo en las comunidades. Hace unos años en las cuevas por un peso te vendían un fósil; hoy, por la misma cantidad, te platican acerca de la importancia de los murciélagos. Lo que más le complace es ver el cambio producirse en el interior de las personas y que ese cambio provoque una acción positiva. Esto es resultado del trabajo de muchos años.

Laura está convencida de que para mejorar el estado actual del medio ambiente es importante primero cambiar la actitud de la gente. “Hay que promover ciertas acciones que dentro de las comunidades puedan ayudar en la conservación de las especies. Esto es lo que nos va a ayudar a cambiar las cosas en lo que se refiere a la conservación de la biodiversidad. Tenemos que actuar ya, pues de ello depende incluso la supervivencia de nuestra especie y ya no queda mucho tiempo”.



“Al inicio del verano, en una cueva de Austin, en Estados Unidos, hay 20 millones de murciélagos preñadas; para el final de esa misma estación habrá 40 millones de murciélagos. Lo que se vive ahí es increíble: los murciélagos forman un remolino, que se va convirtiendo en un río que se pierde en el horizonte. Tardan unas cuatro horas en salir de la cueva, narra Laura Navarro Noriega “Y uno está sentado ahí y los ve y escucha. Es impresionante. Es una experiencia que no se me va a olvidar nunca”.

Así de intensamente Laura vive el trabajo con los murciélagos, ella es coordinadora de Educación Ambiental del Programa para la Conservación de los Murciélagos de México (PCCM). El programa pertenece al Laboratorio de Conservación de Mamíferos Terrestres del Instituto de Ecología de la UNAM, que ha recibido varios premios internacionales. Y cómo no ha de ser así, si estos mamíferos son tan importan-

Personalmente

Lo que más te gusta. Las personas y mi trabajo. Disfruto la lectura, el teatro, los conciertos y el cine, entre muchas otras cosas.

Música. Escucho de todo, especialmente rock clásico.

Amores. El arte y los murciélagos.

Viajes. A Estambul y Marruecos, pues me interesan culturalmente.